

Vanesa **Arrúa**, Ezequiel **Bagnato**, Joaquín **Cortés**

Jóvenes y Comunicación

Diálogo de Saberes en la construcción de la mirada sobre los jóvenes



A
N
C
I
A
J
E
S

[29]

Tram[pa]s

Vanesa **Arrúa**

Licenciada en Trabajo Social, UNLP.
Docente e investigadora. Coordinadora
del Programa Unidad de Prácticas y
Producción de Conocimientos, Secretaría
de Comunicación y Desarrollo.
FPyCS, UNLP.

Ezequiel **Bagnato**

Estudiante de Comunicación Social.
Ayudante Alumno de "Comunicación y
Teorías". Integrante de la Unidad de
Prácticas y Producción de Conocimien-
tos, FPyCS. UNLP.

Joaquín **Cortés**

Estudiante de Comunicación Social. In-
tegrante de la Unidad de Prácticas y
Producción de Conocimientos.
FPyCS, UNLP.

Este artículo es parte de un pro-
ceso de años de investigación,
que se propone la construcción
de una mirada del joven como ac-
tor protagónico de procesos de
desarrollo desde lo local¹.

En el trayecto, nos hemos acerca-
do a estrategias de gestión de di-
versos programas y propuestas
de Políticas Públicas con Jóve-
nes.

La experiencia concreta a partir
de la cual realizamos este trabajo
fue un programa de la Secretaría
de Producción y Ambiente de la
Municipalidad de Avellaneda, des-
tinada a jóvenes del Barrio Villa
Tranquila.

El *Programa Envión*² se proponía
generar espacios de participación
para los jóvenes del barrio, con la
finalidad de fortalecer procesos
de inclusión social. Para esto, tra-
abajaba principalmente sobre dos
ejes programáticos:

- *Desarrollo de talleres de apoyo escolar*, fortaleciendo los proce-
sos de la inclusión al sistema
educativo.

- *Formación en oficios*, fortale-
ciendo procesos de inclusión al
mundo del trabajo.

Además se proponía profundizar
procesos de integración entre los
mismos jóvenes y fortalecer sus
lazos con el barrio. En este senti-



Vanesa Arrúa, Ezequiel Bagnato, Joaquín Cortés
Diálogo de Saberes en la construcción de la mirada sobre los jóvenes

do, fue fundamental la conformación de un equipo de trabajo integrado por jóvenes mayores del mismo barrio.

Con este pequeño grupo, iniciamos un proceso de formación de formadores, con el propósito de consolidar un equipo de trabajo que pudiera acompañar a los más jóvenes, pero además poner en diálogo las propuestas del Programa con la realidad del barrio.

Fue con ellos con quienes compartimos el trabajo cotidiano, con quienes generamos un espacio de reflexión y análisis sobre ser jóvenes en Villa Tranquila y con quienes pusimos en diálogo nuestros saberes.

Nos propusimos acercarnos a los sentidos que estas personas construyen sobre el ser joven. Es decir, cómo lo joven es hablado por los propios jóvenes.

Cómo ir al encuentro de la perspectiva del joven: el diálogo de saberes

Para describir lo que llamamos “diálogo de saberes” es necesario realizar una diferenciación conceptual entre lo que entendemos por saber y por conocimiento. Al respecto, Armando Duran Duran explica: “Existe una especie de oposición entre conocimiento (que remite a la práctica teórica o discursiva, a menudo entendida como “contemplación”, discernimiento, sabiduría, proceso intelectual abstracto y sobre todo, ejercicio de la razón) y el saber, que pone énfasis en las prácticas de la transformación del mundo. En razón de esta asociación es que hay una contigüidad entre los

términos “saber” y “poder”, que tiende a significar el saber, como saber-hacer, lo que liga íntimamente al saber con la práctica...” (Duran Duran, 2005).

Esta afirmación nos introduce en la reflexión acerca de la práctica como fuente de saberes. *La gestión*, como proceso eminentemente práctico, *se convierte en cause* a partir del cual se generan *diálogos* que al ser analizados desde perspectivas teóricas, nutren la espiral práxica del conocimiento³. El lugar que ocupan los otros en los procesos de diálogo está determinado por los modelos de planificación y producción de conocimiento, desde los cuales se proponen los procesos de transformación de la realidad. Con respecto a nuestra experiencia, el lugar que los jóvenes ocupan en el diálogo está condicionado por las miradas *adultocéntricas*. Por esto, rescatar los saberes de los jóvenes implica reconocer el espacio de poder con el que cuentan -sus tácticas-, y leer lo negado por las estrategias que se les imponen.

Lo singular de este diálogo es que se da no sólo entre adultos y jóvenes sino también entre técnicos y “beneficiarios” de una política específica. En este sentido, poner en diálogo los dos componentes de la relación -la perspectiva adulta y la perspectiva joven- implica además poner en diálogo la perspectiva del conocimiento y la perspectiva del saber. El conocimiento como producto del hacer científico y el saber como producto del hacer cotidiano. Mientras el conocimiento científico se presenta disciplinariamente, los sabe-

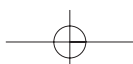
res se reconocen como múltiples y en disputa.

Los jóvenes en diálogo, en relación, hablan y son hablados. Leer lo que hablan es posible si no perdemos de vista frente a lo que hablan. Este frente a lo que hablan es quién tiene mayor poder de toma de decisión, los relatos del mundo adulto. Lo que el joven habla construye la fuerza de oposición. El instituyente frente a lo instituido, lo nuevo frente a lo dado, la transformación frente al cambio.

“El diálogo de saberes, entendido como ‘comunicación dialógica’ entre la academia y los aspectos culturales de los procesos sociales, parte del reconocimiento del capital cultural de los actores locales para promover una lectura con y no por o sobre ellos y una lectura comprensiva y de acción de y sobre el mundo, lo que desplaza las nociones de conocimiento disciplinario o académico que escamotean el reconocimiento de la diversidad del conocimiento y sitúan al otro como mero objeto de saber”⁴ (Duran Duran, 2005).

Estos criterios claramente enunciados dan a los sujetos participantes de los procesos de diálogo el lugar central en la síntesis productora de conocimientos. Los sujetos en relación a sus contextos; revalorizando sus saberes propios producidos en sus prácticas cotidianas; revalorizando además la presencia de los “otros”, aquéllos con los cuales, o a pesar de los cuales, producen saberes.

“... De allí que el diálogo de saberes no sea comprendido como un



mero intercambio de experiencias, ni búsqueda de consensos, ni armonizaciones, ni un medio para la construcción académica de una meta-narrativa abarcadora de la realidad del otro; sino como un proceso de negociación cultural, que hace posible investigar las formas de saber, las tácticas para inventar lo cotidiano (Cer-

teau) y que permiten dar cuenta de aquellas transformaciones donde se instituye permanentemente lo político⁷⁵ (Duran Duran: 2005).

En este sentido, el proceso de diálogo con los jóvenes nos permitió indagar en sus creencias, en sus modos de habitar y usar; en definitiva, en los sentidos que

producen respecto de la propia vida y su mundo.

Las preguntas que atraviesan el proceso de producción del conocimiento, a partir del diálogo de saberes, apuntan al reconocimiento de la condición del ser jóvenes y cuáles identifican como problemas propios. Las preguntas que nos hacemos son: *¿qué construc-*

CONCEPTUAL

ESTUDIOS DE PSICOANÁLISIS

Año 6 N° 7

SUMARIO

Editorial

- **Año Freud -Retorno a un suspenso-** □ Enrique Acuña

Conceptos

- **Revival, ayudamemoria** □ Germán García
- **El pensamiento francés en Argentina** □ Alejandro Dagfal
- **¿Cómo fue posible que la adicción diera con la droga?** □ Adriana Testa
- **La ficción: un atentado contra la esfera** □ César Mazza
- **Gocesonido -la palabra: de acto a satisfacción-** □ Marcelo Ale
- **Creacionismo y evolucionismo** □ Elena Levy-Yeyati

Clínica

- **Que se diga -hacia un nuevo silencio-** □ Enrique Acuña
- **Clínica y política en el Seminario La Angustia** □ Cecilia Fasano
- **El objeto (a) como pieza suelta** □ Laura Russo
- **La angustia, entre el síntoma y lo que resta** □ Daniel Dereza
- **Sobre la injuria** □ M. Inés García Urcola

Crítica

- **Lectura incompleta** □ Marcelo Izaguirre
- **Rock y dictadura en la Asociación de Psicoanálisis de La Plata** □ Sergio Pujol
- **Presentación del libro Rock y dictadura** □ Juan José Becerra
- **La música como una oposición** □ Gustavo González
- **Encuentros y desencuentros en los diálogos interdisciplinarios** □ Natalia Ferrante
- **Lecturas de Conceptual** □ AA.VV.

Conexiones

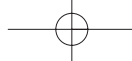
- **La lengua de las Preciosas** □ Gabriela Rodríguez
- **Chéjov y las formas del espanto** □ Leticia García
- **Sexualidad y educación** □ Luis Polo
- **Programas de educación sexual y psicoanálisis** □ Marcelo Kremis
- **La educación y el psicoanálisis -Entre ideales, deseos y goce-** □ Alicia Dellepiane
- **El Azar de Mallarmé** □ Fátima Alemán
- **Un golpe de dados** □ Stéphane Mallarmé

Novedades de la Asociación



Calle: 1 N° 718
Tel: (0221) 421-4533
E-mail: bflp@lpsat.com
Web: www.aplp.org.ar





Vanesa **Arrúa**, Ezequiel **Bagnato**, Joaquín **Cortés**
 Diálogo de Saberes en la construcción de la mirada sobre los jóvenes

ción hacen los jóvenes del ser joven? y ¿qué problemáticas construyen como propias?

Para trabajar estos interrogantes propusimos unos instrumentos que pusieran en juego sus expresiones y consideraciones. En cuanto a la construcción que hacen del joven, trabajamos a partir de las *asociaciones de ideas* que elaborasen entre el “ser joven” y valores, objetos, sensaciones, adjetivos y deseos.

Respecto de los problemas que construyen como propios, trabajamos con la *lluvia de ideas* y *entrevistas grupales*; dos técnicas que los ponían en relación a los dichos del otro y promovían la reflexión-expresión de los chicos.

Quiénes son los jóvenes con quienes dialogamos⁶

Avellaneda es una de las ciudades de mayor desarrollo industrial del sur del conurbano bonaerense. Antes de llegar a la Isla Maciel, muy cerca del centro de la ciudad y a pocas calles de la Avenida Mitre, se encuentra el Barrio Villa Tranquila.

Este barrio de conformación villera alberga a casi 2.000 familias, unos 7000 vecinos. Las condicio-

nes de precariedad en las que viven sus pobladores no difiere de la mayoría de las villas del Gran Buenos Aires.

Las casas bajas y los pasillos caracterizan la zona, encajonada entre la autopista y la calle 25 de mayo. A la Villa se ingresa por la Calle Estévez, dando explicaciones al patrullero estacionado en la esquina de Roca, siempre que uno no sea del barrio.

Una cualidad de su población es que es mayoritariamente joven: el 84 % de los vecinos tiene menos de 45 años. Y los niños y jóvenes hasta 24 años, suman el 60 % de la población. El 14,1% del total de jefes de hogar tienen entre 18 y 24 años.

La mitad de la población no tiene un trabajo estable. De estos, sólo la mitad accede a planes sociales y de desempleo. El resto se dedica a las changas, el cirujeo y otras actividades, de esas que para las estadísticas son difíciles de cuantificar. Los jóvenes del barrio realizan distintas actividades laborales: la carga y descarga de mercaderías en el mercado o el puerto, cuidar coches, ser beneficiarios de planes o lo que ellos mismos reconocen como “trabajos”: la participación en piquetes y el robo.

Además, *el grado de vulnerabilidad en que se encuentran los jóvenes es muy alto*: las condiciones familiares de fragmentación y violencia, las dificultades para terminar los estudios primarios y las muy escasas posibilidades de acceder a la educación. Sin establecer una relación determinante, se puede afirmar que dicha situación facilita el acceso al consumo de drogas y alcohol, así como las altas posibilidades de conseguir “trabajos”, asociados a actividades ilícitas⁷.

Qué dicen los jóvenes

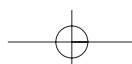
Reconocemos *tres miradas que los jóvenes tienen de sí mismos*: las miradas por el “sí”, constituidas por los atributos positivos que los jóvenes se hacen poseedores; la mirada desde la desprotección en la que se sienten sumidos; y la mirada desde la distinción de género relacionada con las diferencias entre lo femenino y lo masculino en tanto maternidad y paternidad.

Las miradas por el “sí”

En cuanto a cómo conciben a los jóvenes, vemos aspectos vitales que los ponen en relaciones de apertura y entrega respecto de las experiencias de vida. Tal es el caso de una serie de valores que los ponen en relación dialógica, constructiva y potencial, como lo son la *tolerancia*: frente a los otros, a las situaciones, y que los constituye como amables, solidarios, en saber escuchar; la *voluntad* y *predisposición*: de hacer y progresar, muy vinculada a otros

La mitad de la población no tiene un trabajo estable.

De estos, sólo la mitad accede a planes sociales y de desempleo. El resto se dedica a las changas, el cirujeo y otras actividades, de esas que para las estadísticas son difíciles de cuantificar.



que suelen ser los hijos o los padres, y quedando constituidos en el compromiso, en la atención; la *amistad*, que es una fuente de felicidad y satisfacción; la *familia*, que brinda vínculos de amor y que es un espacio de ayuda; y por último, tenemos *fuerza, confianza y creatividad*, éstas características asociadas al ser joven lo constituyen como sujeto vital, ingenioso, grande, sonriente, rebelde⁸.

Las características asumidas para los jóvenes que vimos anteriormente, y que definimos como vitalmente ascendentes por posicionar a los jóvenes en diálogo con diferentes sujetos de su mundo, toman proyección cuando expresan algunos de sus deseos. Estos tienen una gran dimensión vinculante a los otros dado que en ellos manifiestan “ser buenos padres”, “cambiar el barrio”, “algo bueno para todos”, “que haya justicia”. Encontramos, por otra parte, una serie de deseos en relación al bienestar personal expresado en el cuerpo. Sostenemos esto por-

que el fin de lo deseado se experimenta corporalmente, y es así cuando uno quiere para sí la “felicidad”, el “ser libre”, “sonreír”, “jugar”, “confianza”, “tener esperanza”. Deseos que son sensaciones en el cuerpo, que se predispone a querer la vida.

Otros rasgos que se pueden considerar positivamente por el modo en que los vincula a los demás y al contexto son el *buen humor* y la *transparencia*, asociada al agua que tiene además la virtud del fluir y adaptarse.

La mirada desde la desprotección

Por otra parte, los chicos con quienes trabajamos dieron cuenta de una serie de aspectos que construyen otros rasgos del ser joven diferentes a los anteriores y que los posicionan ante la situación de desprotección. Sostienen la *fragilidad*, que hace necesario que se los cuide, se los proteja, frente a una exposición que los

dispone a ser atropellados por los demás y por las situaciones que se pueden vivir.

Estas *situaciones de desidia* -en cuanto a recursos materiales y simbólicos demandados por el entorno social- son fuente de sensaciones vitalmente decadentes que los posicionan en la amargura, la duda y el miedo. Empiezan a ser justificativos en ellos de acciones que ponen en riesgo la propia vida: la drogadicción, el robo. En esta circunstancia, es difícil dar cuenta de causas y efectos, la multiplicidad aparece formando una escena oscura en la que se suceden las cosas. Pero en palabras de los chicos, la dinámica sería: “ante la carencia, el robo”. Para realizarlo -y por el miedo que provoca- se consumen drogas, que se transforman en el fin del robo a medida que la secuencia se agudiza.

En cuanto a *la familia*, más arriba hablamos de cómo es concebida como fuente de amor. Ahora veamos cómo es que también produ-



El amor y la violencia no van juntos, no te dejes confundir. Denuncialo.

Red Provincial de Prevención y Atención de la Violencia Familiar.
0-800-666-5065 las 24 hs.



Gobierno de la
Provincia
de Buenos Aires



Vanesa **Arrúa**, Ezequiel **Bagnato**, Joaquín **Cortés**
 Diálogo de Saberes en la construcción de la mirada sobre los jóvenes

ce malestares, dado que hay veces en la que es una fuente de tristeza. Esto ocurre cuando los padres de los chicos tienen problemas laborales, económicos; cuando no pueden responder a las demandas familiares y satisfacer necesidades, intereses o anhelos. Otra escena posible es la que producen hermanos que ya se fueron de la casa materna-paterna y que traen a sus hijos para que los cuiden, exigiéndoles satisfacer las necesidades de los chicos, en situaciones en que eso resulta difícil. Por el modo en que lo expresaron, la familia es una fuente de tristeza de modo particular, porque en ningún momento lo que ocurre es en contra de ellos; pero el malestar generado en sus padres los afecta anímicamente. Los problemas reconocidos en los jóvenes fueron: la soledad, la falta de confianza, la situación de estar acostumbrados a lo malo y de no tener el apoyo de las familias⁹.

La *soledad* es enunciada como un problema y reconocida como consecuencia de otros problemas, como la falta de comunicación entre los jóvenes y sus familias, o con otros jóvenes. Está vin-

culada además con la falta de confianza.

El siguiente problema analizado fue *“la falta de confianza en sí mismos y en los otros”*. Ante la pregunta sobre qué genera esa falta de confianza, los jóvenes respondieron: “abandono, miedo, inseguridad, dolor, angustia, aislamiento”. Además la falta de confianza en los otros genera “soledad, te sentís mal, inseguro y/o discriminado”.

Otro problema analizado fue enunciado como *“estar acostumbrados a lo malo”*. Este problema “no te permite distinguir lo que te hace bien de lo que te hace mal. Esto te lleva a vivir mal”.

El último problema analizado fue enunciado de la siguiente forma: *“no tienen el apoyo de sus familias”*. Esta situación genera “tristeza, indignación, sentir que nadie te quiere, soledad, maltrato, caer en cualquier lado”.

La mirada desde la distinción de género: la tensión entre la vivacidad de ser joven y la necesidad de ser adulto

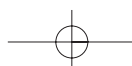
El escenario actual posiciona a los jóvenes de Villa Tranquila en

la condición de exclusión. Una situación que da cuenta de las carencias materiales y simbólicas para trascender aquello que les viene dado por el contexto.

En este marco, la táctica que da cuenta de los modos en que los jóvenes sortean la condición de despojo a la que se encuentran arrojados, es convertirse en padres; porque esta posición les da un estatuto social diferente en relación a los antiguos y vigentes pares, al otro sexo, y a las instituciones estatales que brindan servicios sociales.

En el caso de los jóvenes, “maternar” les permite *construir una identidad diferente al transformarse en madres*, que significa un rol y un vínculo, obteniendo visibilidad en organismos de salud y asistencia social para niños y madres. Además, la maternidad es una fuente de felicidad que ante el vacío de objetivos para la vida propia y la imposibilidad de proyección, aferra a los jóvenes a la vida desde el afecto a sus hijos. Afecto que empieza a ser el fin de las acciones que intentan establecer roles vitales cargados tradicionalmente de mayores certezas. De este modo, eliminan la incertidumbre sobre qué hacer con la propia vida. Es así como las chicas jóvenes se transforman en “madres de” y “beneficiarias de”. Al respecto, dice una chica: “Yo tengo mi casa, pero no tiene todas las comodidades que quiero para mis hijos. Que tenga cada uno su pieza, sus cosas. Que se levante, que desayune, que vaya a la escuela, que llegue y que después en el día que hagan lo que quieran pero que no hagan nada malo”.

El mayor grado de exposición a drogas, nuevas y más dañinas; la mirada adulta, claramente definida sobre el joven como delincuente que tomó forma en el título de “Los pibes chorros”, eran algunas de las características generales de ese nuevo contexto en relación al joven que se podían observar a simple vista.





Por su parte, *al ser padres los varones jóvenes modifican su identidad* de modo significativo respecto de sus pares. Obtienen una imagen de hombre que los hace fuertes frente a los otros y les da la responsabilidad de hacerse cargo de sus hijos; situación que los enfrenta al mundo del trabajo. Este aparece, ahora que son padres, dentro de las preocupaciones que los jóvenes tienen que resolver.

Asimismo, el hecho de ser padres los posiciona “cancheramente” frente a los demás jóvenes haciendo referencia a la astucia por la conquista de una mujer y el haber provocado el embarazo, y les permite apropiarse de expresiones como: “mi señora”, marcando la condición de pertenencia de alguien, pero no su pertenencia respecto a alguien, porque la condición de los varones jóvenes no está atada y sujeta de modo definitivo a los hijos y la pareja. Las que mayoritariamente asumen ese rol son las madres. La situación que da cuenta de esto tiene lugar los fines de semana cuando los jóvenes salen a bailar y las jóvenes se quedan en sus casas cuidando de los hijos: “Además, es más fácil para el varón que para la mujer; porque la mujer carga siempre con los hijos. El hombre no, porque te separás de tu marido y sos vos la que te los llevas”. O como una chica dijo a un chico: “Vos te hacés cargo de tu hijo, pero cuando el fin de semana salís, el pibe no está con vos, está con la madre”.

De todos modos, de manera similar a lo que ocurre con las jóvenes, la posibilidad de paternar pone a los jóvenes en situación de generar vínculos amorosos con sus hijos que cargan de eros el proyecto de vida en contraposición a los estímulos tánatos que reciben permanentemente del contexto.

Reflexiones finales

Cuando iniciamos el proceso de gestión del Programa Enviñ, convocados desde el Municipio, reconocimos la oportunidad de desarrollar una propuesta que nos permitiera poner en juego saberes aprendidos en muchas y diversas experiencias desarrolladas por nuestro colectivo de trabajo y sistematizadas en procesos de investigación y producción de conocimiento. En ese momento, hacía casi ocho años de nuestra última experiencia en el Conurbano Bonaerense, años en los cuales las condiciones de vida de las grandes mayorías se habían agudizado y precarizado profundamente. Nos encontramos con otra realidad y con nuevos jóvenes.

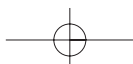
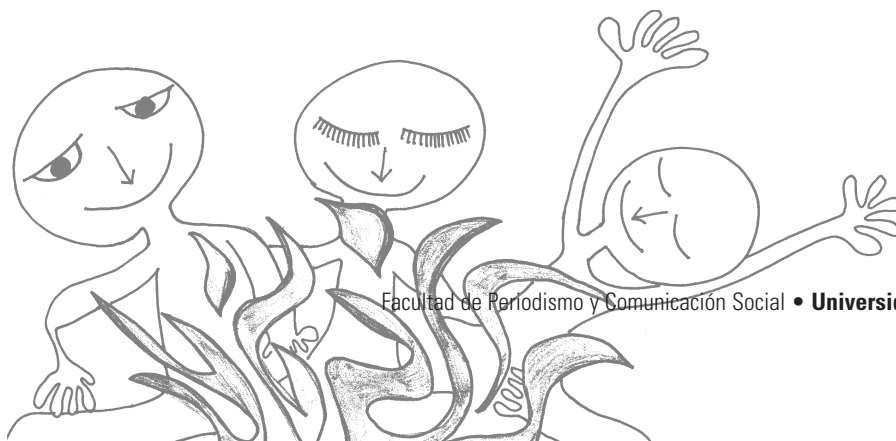
El mayor grado de exposición a drogas, nuevas y más dañinas; la mirada adulta, claramente definida sobre el joven como delincuente que tomó forma en el título de “Los pibes chorros”, eran algunas de las características generales de ese nuevo contexto en relación al joven que se podían observar a simple vista.

Por otro lado, nuestro equipo de trabajo había avanzado en la sis-

tematización de algunas conclusiones con respecto a cómo el “adulto hegemónico” construye y construye las definiciones sobre lo joven, que fueron muy claramente expresadas por Germán Retola -en el artículo antes mencionado- y que se evidenciaban permanentemente en los diálogos que se producían con las autoridades locales, más allá de las buenas intenciones y la preocupación por generar un espacio que pudiera contener tanta pulsión de muerte, presente en las calles de la Villa.

Más allá del formato que adquirió la propuesta, el desafío asumido por nosotros fue el de abocarnos a *la formación de un equipo de trabajo con jóvenes del barrio*, para que pudiesen pensarse a sí mismos, pensar en los otros jóvenes y desligarse de las construcciones impuestas, para tomar decisiones respecto a sus propios *proyectos de vida*.

En este desafío, nuestros amigos nos fueron mostrando su mundo, sus valores, sus sentidos. Su gran capacidad de resistir y construirse todos los días. A pesar de las miradas que juzgan e imponen destinos. Ellos bucearon en sus propios recursos, profundizaron y buscaron su potencial, y lo encontraron. Encontraron que ser joven es la entrega al presente y a los valores heredados, pero también la posibilidad de lo que está “por hacer y por re inventar”: los códigos y alianzas para la vida en comunidad.





Vanesa **Arrúa**, Ezequiel **Bagnato**, Joaquín **Cortés**
 Diálogo de Saberes en la construcción de la mirada sobre los jóvenes

[Notas]

- 1 “La Producción de Mensajes Propios, con jóvenes, en procesos de Desarrollo Local” es el título de la investigación que nos permitió el encuentro con los jóvenes desde una perspectiva específica: el joven como actor social; analizando su rol, desde la perspectiva de los procesos de desarrollo. En este marco, el análisis se realiza partiendo de escenarios en los que intervienen políticas públicas de desarrollo. De algún modo, nuestra inserción en dichas políticas (por lo general como educadores) nos permitió llevar adelante el proceso metodológico para el diálogo de saberes.
- 2 Nuestra participación en el Programa se prolongó desde febrero de 2004 a junio de 2005. El rol desempeñado fue el de Asistencia Técnica para el diseño de la propuesta y Capacitación a los equipos de trabajo.
- 3 Algunas de las nociones conceptuales desde las cuales dialogamos con los jóvenes son las desarrolladas por Germán Retola en *Tram(p)as*, N° 36: “Producir nuevos sentidos con los jóvenes para sembrar lo nuevo”.
- 4 Idem anterior, pág. 9.
- 5 Idem anterior.
- 6 Este apartado toma datos arrojados por el Censo sociohabitacional, realizado por la Secretaría de Producción y Ambiente de la Municipalidad de Avellaneda, en el año 2004, como diagnóstico para la implementación del programa Techo y Trabajo del Ministerio de Planificación de la Nación.
- 7 Documento de proyecto -Programa de Inclusión Juvenil: Envión. Secretaría de Producción y Ambiente- Municipalidad de Avellaneda. Instituto de Comunicación y Cultura La Red.
- 8 Relatoría del Taller de Formador de Formadores Programa Envión. Instituto de Comunicación y Cultura La Red.
- 9 Relatoría del Taller de Seguimiento con Tutores del Programa Envión. Instituto de Comunicación y Cultura La Red.

A

N

C

L

A

J

E

S

[36]

Tram(p)as

